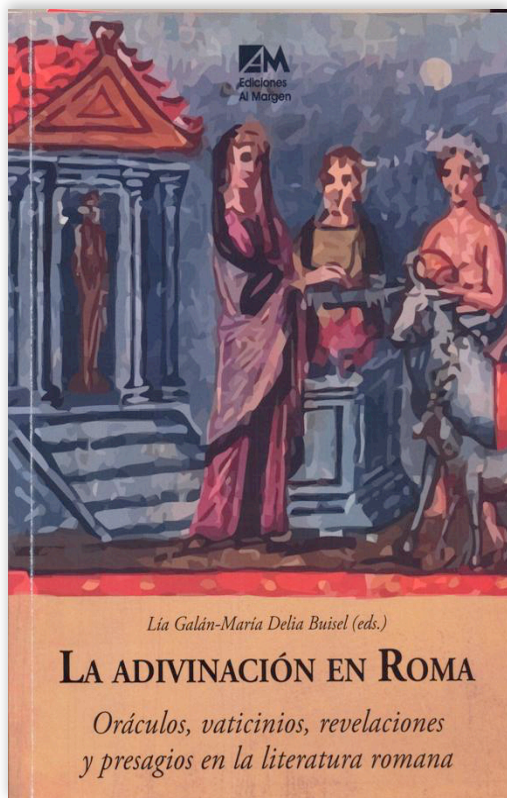


**GALÁN, Lía – BUISEL, María Delia (eds.), *La adivinación en Roma. Oráculos, vaticinios, revelaciones y presagios en la literatura romana*. La Plata, Ediciones Al Margen, 2014, ISBN 978-987-618-200-3; pp. 300.**

Entregado: 30/11/2015  
Evaluado: 05/12/2015  
Aceptado: 11/12/2015



Los trabajos que componen el presente volumen, editado por Lía Galán y María Delia Buisel, pertenecen a integrantes del Centro de Estudios Latinos, que funciona en el Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (Universidad Nacional de La Plata – CONICET). Según se indica, el libro ha recibido la colaboración de dicho instituto y, además, el apoyo del Fondo para la Investigación Científica y Tecnológica de la Agencia Nacional para la Promoción Científica y Tecnológica, a través del financiamiento del proyecto PICT N° 34416 titulado “Temas y textos de la latinidad. Oráculos, vaticinios, revelaciones y presagios en la literatura romana”.

*La adivinación en Roma* consta de una introducción, firmada por Lía Galán, once capítulos y un apartado con el listado general de la bibliografía, dividido en “Ediciones y comentarios”, “Diccionarios” y “Bibliografía crítica”. Cada capítulo está encabezado por un resumen en castellano, un abstract en inglés y las palabras clave en ambos idiomas.



El primer capítulo, a cargo de María Delia Buisel, se titula “Entrada de las sibilas en Roma (Nevio, Cicerón y Varrón)”, y aborda el ingreso y la recepción de estas figuras en la Roma republicana y sus representaciones, así como las de su práctica, presentes en el *Bellum Poenicum* de Nevio, donde aparece por primera vez con el nombre de “Cimeria”, al parecer una invención literaria de este autor; en *De divinatione* de Cicerón, quien, a través de la forma dialogada, expone una reflexión crítica sobre los textos sibilinos y su empleo; y en las *Antiquitates rerum humanarum et divinarum* de Varrón, quien cataloga diez sibilas, registro conservado en las *Divinae Institutiones* de Lactancio, quien a su vez cristianiza estas figuras paganas.

El segundo trabajo del libro, “Preanuncio de la gloria eterna en el *Somnium Scipionis* de Cicerón”, pertenece a María E. Sustersic. En dicho texto, tras exponer la concepción de Cicerón de la adivinación y su teoría de los sueños y ocuparse de la verosimilitud del *Somnium* y de su articulación en el *De republica* y de la problemática de la gloria terrena en relación con la trascendente, la autora concluye que Cicerón no considera al *Somnium* como una manifestación de la adivinación, aunque le reconoce un valor revelatorio.

En el tercer capítulo, “Calano y los gimnosofistas: dos profecías sobre la muerte de Alejandro”, Emilio F. Rollié se ocupa de las profecías que recibe Alejandro Magno en la India de parte de los gimnosofistas, especialmente de Calano, que le anuncian su muerte inminente. El texto analiza los episodios que relatan esta profecía presentes en la biografía de Plutarco, la *Anábasis* de Arriano y *De divinatione* de Cicerón, aportando interesantes reflexiones sobre las relaciones entre las filosofías griega e india.

El capítulo cuarto, “El tema de la adivinación en Cicerón y Horacio”, cuya autoría corresponde a Julia A. Bisignano, analiza la exposición que realiza Cicerón sobre la práctica adivinatoria en *De divinatione* –uno de los textos clave del presente libro, como puede percibirse– y señala puntos de contacto entre esta obra y algunas odas de Horacio (II, VII, IX y XI del libro primero). La presencia de Apolo, el dios de los oráculos, y el tópico del *carpe diem* constituyen elementos que permiten entrever la postura horaciana con respecto a la adivinación.



El quinto trabajo, “Análisis de la función de Anquises como garante y revelador del *fatum* en *Eneida*”, de Guillermina Bogdan, se propone un análisis filológico-literario de la imagen de Anquises, en los seis primeros libros de la epopeya virgiliana, como figura que garantiza la relación entre los troyanos y la divinidad y entre Eneas y su objetivo fijado por el *fatum*. La autora se detiene en la diferenciación entre los conceptos de *genitor* y *pater* y en el análisis de su empleo en *Eneida*, así como también en la virtud de la *pietas*, aplicada no sólo a Eneas sino también a Anquises.

En el capítulo seis, “La profecía de Fauno en *Eneida* 7.81-101: ambigüedad e interpretación”, María Emilia Cairo estudia la respuesta de Fauno a Latino, centrándose en las distintas interpretaciones posibles gracias al recurso de la ambigüedad propio de las predicciones, que permiten identificar tanto a Eneas como a Turno con el *externus vir* anunciado.

El séptimo capítulo, “Intratexto, mitologización y construcción poética de la historia en el episodio de Esculapio (Ovidio, *Metamorfosis* 15, 622-744)”, a cargo de Pablo Martínez Astorino, se propone una nueva interpretación del episodio de la intervención de Esculapio durante la peste de Roma del 293 a. C., considerando tres aspectos: su significación intratextual, el empleo del artificio de la “mitologización” y su valor en la representación de la historia. La hipótesis del autor apunta a orientar la lectura del episodio como una anticipación “mitologizada” de la figura de Augusto.

En el capítulo ocho, “Ciencia y adivinación: los prodigios del rayo en *Naturales Quaestiones* 2 de Séneca”, Lía Galán, tras señalar la escasa atención que ha recibido la obra mencionada en tanto texto orgánico, analiza la conjunción de la filosofía estoica y de la ciencia etrusca presente en el libro 2, centrándose en las partes relativas a los truenos, relámpagos y rayos.

Tanto el capítulo nueve, “Tiresias y la adivinación en *Oedipus* de Séneca”, a cargo de Galán, como el diez, “Las escenas de adivinación y los estásimos de *Oedipus*. Relevancia y pertinencia estructural”, perteneciente a Martín Vizzotti, se presentan como una reinterpretación de esta tragedia a la luz del análisis de los episodios de adivinación y



necromancia, a los que se les asigna un valor fundamental en la pieza. Mientras que Galán plantea la reformulación del personaje de Tiresias en clave itálica y según los principios de la filosofía estoica, Vizzotti propone revisar la importancia de las escenas de adivinación en el entramado general de la obra, presentando a la tragedia como dotada de una “compleja estructura interna”.

El último capítulo del libro, “La tradición oracular y el canto de las sibilas en *De temporum fine comoedia* de Carl Orff”, de Buisel, analiza el primer acto de esta pieza compuesta entre 1960 y 1971, en el cual un coro de nueve sibilas anuncia el fin del mundo. La autora destaca la coherencia de este acto –para cuya composición Orff recurrió a los *Oracula Sibyllina* hebreos pre y postcristianos– y su inserción en la estructura de la obra. Incluye, además, una versión lineal castellana del original griego, con indicaciones de las fuentes de los versos.

A la luz de la exposición precedente, conjeturamos que la elección de la categoría “literatura romana” en lugar de “literatura latina”, evidenciada en el subtítulo de la obra, se fundamentaría en la gravitación de la *Urbs* y de su compleja y rica actividad cultural sobre la vida y obra de los autores contemplados en el libro, sea cual sea su procedencia geográfica. Roma, entonces, constituye el núcleo que irradia sentido y el centro de atracción que congrega a pensadores y artistas en torno a la corte y a los círculos políticos e intelectuales.

En el texto que inaugura el volumen se explicitan los objetivos perseguidos, los puntos de partida, los criterios de selección del corpus y las claves de lectura. Allí, Galán anuncia el propósito del libro: “penetrar, desde textos literarios, en un campo fundamental para el conocimiento de las culturas antiguas en general y de la romana en particular” (pág. 11). La adivinación, a través de sus distintas prácticas y manifestaciones –enumeradas sintéticamente en el subtítulo– constituye ese “campo fundamental” que no deja de presentarse, al mismo tiempo, como una suerte de pretexto, de vía de acceso a las culturas clásicas, concretamente, al mundo romano. En ese punto reside justamente la relevancia y significación de la presente obra: “el estudio de la adivinación antigua”, afirma Galán, “se revela como un medio privilegiado de indagar tanto en las formas de pensamiento como en



las prácticas institucionales de las culturas de la Antigüedad” (pág. 19). Es destacable, en este sentido, el abordaje que propone el libro de la adivinación en sus distintas aristas y a través de representaciones diversas, acorde a la caracterización de esta cuestión por parte de Galán como una “problemática amplia y compleja” (pág. 12). El libro logra captar esta complejidad, al presentar las interrelaciones entre el estoicismo, la ciencia adivinatoria etrusca, el pensamiento indio y las concepciones judeo-cristianas.

Galán hace especial hincapié en el tipo de textualidad elegido para abordar la cuestión de la *divinatio*: se trata, en su mayoría, de textos literarios. Tras confesar que dicha materia y dicha metodología revisten ciertos riesgos, legitima su postura ubicándose en una perspectiva de análisis que le asigna importancia a “los testimonios literarios para el estudio de la religión romana” (pag. 20). A modo de argumento ilustrativo de dicha postura y de cita de autoridad, menciona a Denis Feeney, quien sostiene que es posible abordar la dimensión religiosa presente en textos literarios sin descuidar los rasgos distintivos de los mismos.

En este sentido, resulta pertinente recordar las palabras de Carlo Ginzburg, uno de los cultores de la microhistoria, cuando afirma que los historiadores, a diferencia de los antropólogos, no pueden producir sus propios documentos. La clave reside en saber decodificar e interpretar adecuadamente la referencia y el contenido de los testimonios, considerando las esperables distorsiones y contaminaciones ideológicas. Tal como se desprende de la exposición anterior sobre el contenido de los distintos capítulos, las estrategias y operaciones de lectura puestas en juego en este libro –y, es fácil adivinar, en la dinámica de trabajo del equipo de investigación– ahondan como arúspices en las entrañas de los textos, evitando interpretaciones superficiales, intentando restituirles su(s) sentido(s) más complejo(s), conjeturando sobre su funcionalidad y significados.

Al recortar el corpus de trabajo, confiesa Galán, se han tenido en cuenta aquellos “textos centrales de las épocas literarias de mayor envergadura” (pag. 22). Pero no sólo aquellos como *De divinatione* de Cicerón o *Eneida* de Virgilio, cuya centralidad reconoce la co-editora, sino también textos que remiten a la adivinación de una manera más indirecta,



parcial o colateral. En este sentido, es un acierto la inclusión de una pieza como el *Oedipus* de Séneca.

Con respecto al lector previsto por el volumen, la decisión de incorporar la traducción al español de todos los fragmentos y citas en latín hace pensar que se pretende trascender el círculo de las/os especialistas en filología clásica para alcanzar también a aquellas/os investigadoras/es de áreas afines –la literatura comparada, por ejemplo–, que necesitan aproximarse a cuestiones y temáticas del mundo latino. Esta vocación de trascendencia, por otra parte, se percibe también en el cierre del libro, cuyo capítulo final se proyecta hacia afuera del marco temporal de la Roma antigua para instalar una perspectiva más cercana a nuestra mirada y enlazarse estrechamente con los estudios sobre la tradición clásica. Podríamos decir, entonces, que el libro cierra, paradójicamente, con una promesa abierta hacia nuevos horizontes.

Luis Marcelo Martino  
CONICET – Universidad Nacional de Tucumán (Argentina)  
luis.marcelo.martino@gmail.com